

Ángel Galán Sánchez y Juan Luis Castellano López
(Eds.)

ACTAS

I JORNADAS DE HISTORIA LOCAL DE HUMILLADERO Y LA COMARCA

Celebradas en Humilladero los días 6 y 7 de mayo de 2005,
organizadas por la Concejalía de Cultura y el Archivo Municipal
del Ilmo. Ayuntamiento de Humilladero

SERVICIO DE PUBLICACIONES
CENTRO DE EDICIONES DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE MÁLAGA (CEDMA)
2007

TOPÓNIMOS DE LA VEGA DE ANTEQUERA EN EL PERIPLO DE IBN MUGĀWIR (571/1175). ¿LA PRIMERA MENCIÓN DE HUMILLADERO?

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO
Doctor en Historia Medieval

En el periplo del año 571/1175 que realiza Ibn Mugāwir (que nació en 502/1108-1109 y falleció en 587/1191) desde Sevilla hasta Denia, recogido en una epístola que estudiaran M. Bencherifa¹ y M^a J. Rubiera Mata², se mencionan las distintas etapas del viaje: Sevilla, *Mayrāna*/Mairena del Alcor, Osuna, *Wādī l-Tīn*, *Fayy al-Masālib*, *Sajrat al-'Uššāq*, Loja, Granada, *Wadd*/Huétor-Santillán, Guadix, Baza, *Kūliyal*/Cúllar, Baza, Vélez-Blanco, Lorca, Alhama, Librilla, *Qantara lškāb*/Alcantarilla, Murcia, Orihuela, Elche, Crevillente, Petrer, Onteniente y Játiva.

No es, por supuesto, nuestra intención pasar a explicar todos los topónimos que aparecen en esta relación, bien identificados casi en su totalidad por Rubiera Mata³. Sólo nos referiremos a tres de ellos, los comprendidos entre las estaciones de *Ušūna* y *Lawša*, esto es, las ciudades de Osuna y Loja. Se trata de los siguientes nombres de lugar: *Wādī al-Tīn*, *Fayy al-Masālib* y *Sajrat al-'Uššāq*. El único identificado con certeza es el último de esta corta serie, pues ni para el primero ni para el segundo podemos aportar una propuesta con absoluta garantía. Ello no significa, sin embargo, que no existan indicios sólidos para aportar una ubicación. Por su parte, *Sajrat al-'Uššāq*, como trataremos de demostrar, no es posible relacionar este emplazamiento con el *hisn Duš Amāntiš* de época emiral.

En efecto, *Sajrat al-'Uššāq* ha de corresponderse sin ningún problema con la Peña de los Enamorados, imponente mole caliza de 878 metros que impone su enhiesta silueta sobre la horizontal tierra antequerana, camino de Archidona⁴. Allí, en sus pies, tuvo lugar en el año 852/1448 un combate entre las tropas nazaríes y las castellanas, a resultas del cual los granadinos causaron a los cristianos unas 600

¹ BENCHERIFA, M. (1994) 62-63.

² RUBIERA MATA, M^a. J. (1998), 11-16.

³ RUBIERA, M^a J. (1998) 13-14.

⁴ "A una legua de Antequera", según CARRIAZO Y ARROQUÍA, J. de M. (ed.) (1982) 356.

pérdidas entre muertos y prisioneros, la mayoría caballeros⁵. En este episodio el cronista granadino nombra el sitio con la denominación de *Hayār* o, lo que es lo mismo, “roca”, sinónimo a la postre de *Sajra*, “peña”: “del lugar conocido por Peña de los Enamorados (*min al-mawdi‘i al-ma‘rûf bi-Hayār al-‘Uššāq*)⁶.

Si hay problema, por el contrario, si se quiere hacer corresponder este lugar con la fortaleza de *Duṣ Amāntiṣ* de la revuelta de ‘Umar ibn Hafsûn. La mera coincidencia semántica no debe llamarnos a engaño: la descripción que del lugar hace Ibn Hayyān⁷ tiene poco que ver con la peña. Según ese testimonio, en la fortaleza de *Duṣ Amāntiṣ*, “una de las más importantes de la región (*[wa huwa] aqwà husûn al-nāhiya*)”, su

gente (ahl) al llegar la caballería, salió al arrabal para defenderse (ilà al-rabad li-l-difā‘), trabando batalla con los mercenarios (hašam), en la que éstos vencieron, haciéndolos refugiarse en su fortaleza (hisn). Se acogieron, pues, a la alta alcazaba (bi-qasbatī-hi al-šāhiqa), mientras el ejército incendiaba el arrabal (al-rabad)) y las iglesias (kanā‘is) que allí tenían, hostigando luego a los malvados en lo alto de las dos alcazabas (al-qasbatayni) [...]. El sultán se apoderó de ambas [alcazabas], instalando en ellas a su caíd Mušāwir b. ‘Abdarrahman, con un grupo de mercenarios, el viernes, quedando cinco noches de du l-hiyyā de este año [307] (29 de mayo 919)⁸

Sin duda, el lugar así descrito debía responder a una fortaleza con defensas importantes: contaba con una *madīna* y con un arrabal, con dos alcazabas en cada uno de los espacios; en el arrabal había más de una iglesia. Todo ello no se puede corresponder con la Peña de los Enamorados, donde es inconcebible tal complejidad topográfica y castral y que en época nazarí sólo servía como atalaya natural donde los moros “*fazían ahumadas las guardas que ay estaban*”⁹ para alertar a los defensores de *madīnat Antaqīra*. Una prospección arqueológica revelaría sin duda la dificultad de poder relacionar ese lugar con el descrito en las fuentes.

De hecho, en la comarca de Antequera-Archidona, salvo *Sanýila*, la antigua *Singilia Barba*, Archidona y la antigua *Antikaria* no hallamos ninguna entidad poblacional digna de ajustarse a la descripción anteriormente consignada. Ello nos lleva a fijar las siguientes conclusiones, resumido de la siguiente manera:

⁵ ‘ĀSIM, I. (1989) 284-288; VALLVÉ BERMEJO, J. (1992) 251-258; CASTILLO CASTILLO, J., CORTÉS PEÑA, I. y MONFERRER SALA, J. P. (eds.) 245.

⁶ ‘ĀSIM, I. (1989) 285.

⁷ Recoge también el testimonio, más resumido, I. ‘Idārī (1948-1951), II, 173-174.

⁸ HAYYĀN, I. (1979) 148-149; trad. castellana, VIGUERA, M^a J. y CORRIENTE, F. (1982) 120.

⁹ CARRIAZO Y ARROQUÍA, J. de M. (ed.) (1982) 356.

1. La actual Peña de los Enamorados se identifica con toda claridad con *Sajrat al-'Uššāq* o *Haýar al-'Uššāq*, significando “Peña” o “Roca de los Enamorados”, toponimia de la que tenemos constancia a partir de finales del siglo XII.
2. *Sajrat al-'Uššāq* y *Duř Amāntiř* no parecen ser el mismo lugar, toda vez que la descripción que los cronistas que relatan los acontecimientos de la *fitna* hafsûnî hacen del último de los lugares no se puede ajustar a la topografía de la actual Peña de los Enamorados.
3. Resulta complicado otorgar un origen en el “romance de frontera”¹⁰ a ambos topónimos como pretende la tradición popular: el amor entre un cristiano y una mora de frontera¹¹, toda vez que el topónimo *Sajrat al-'Uššāq* se constata a partir del siglo XII, cuando la frontera se hallaba bien lejos del sur de al-Andalus. Tampoco en el origen de *Duř Amāntiř* podemos asegurar si quiera un origen de ese tipo. El origen de tal denominación, “Dos Amantes”, puede ser el resultado de algo rasgo topográfico, los amantes como picos montañosos gemelos¹², por ejemplo, aunque no podamos establecer una hipótesis concreta, ante la falta de datos.
4. Hay que buscar, por tanto, a *Duř Amāntiř* en otro lugar de la tierra de Antequera, pudiendo tratarse incluso de la Antequera de época emiral o de un *hisn* destacado de la zona cercana a Belda.
5. Las primeras citas de Antequera corresponden al siglo XI¹³, lo cual no quiere decir en absoluto que no existiera antes como pequeña fortaleza, según ha revelado la arqueología.

La correspondencia entre *Duř Amāntiř* y la Peña de los Enamorados arranca desde el siglo XIX. Reinhart Dozy¹⁴ no menciona el lugar. Va a ser Aureliano

¹⁰ Sobre los romances de frontera, además de las obras clásicas, puede consultarse ÍÑIGUEZ BARRENA, M.^a L. y ÍÑIGUEZ BARRENA, F. (1999).

¹¹ La leyenda de la Peña de los Enamorados se sitúa en un ambiente fronterizo, cuando un joven cristiano, Tello, cae prisionero en Archidona. La hija del *wali* de Archidona, Ibrahim, llamada Tagzona, estaba destinada a casarse con el gobernador de Alhama, un hombre de proveccta edad. La adolescente va por curiosidad a los calabozos en los que se encuentra con Tello. Ambos caen enamorados y deciden marcharse, ya que no se les permitía contraer matrimonio. Aunque escapan de la cárcel, son descubiertos por los guardias que, con el padre de Tagzona al frente, salen a su captura. Los jóvenes llegan a una peña en las cercanías de la ciudad de Antequera, la de los Enamorados, decidiendo subir por ella. En todo lo alto, los arqueros del padre de la mora apuntan a los jóvenes encandilados. Tello y Tagzona, unidos por sus manos, saltan al vacío. Sobre esta leyenda, que presenta distintas versiones y que fue recogida en el siglo XVI por Lorenzo Valla y en el XIX por Washington Irving, REQUENA, F. (1972) 10-14.

¹² En el topónimo árabe se emplea el plural (*al-'Uššāq*) y no el dual (*al-'Ařiqayn* o *al-'Ařiqayn*, “los dos enamorados”).

¹³ Sobre el poblamiento de la comarca en el período de formación de al-Andalus, véanse las numerosas referencias de MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2003).

¹⁴ DOZY, R. (1984).

Fernández-Guerra¹⁵ quien aporte una ubicación concreta para “Dos Amantes”, dejándose llevar por la coincidencia semántica. Amplifica la identificación al hacerse eco de ella Francisco Javier Simonet¹⁶. Con anterioridad, este mismo arabista anuncia el topónimo en una amplia relación, sin propuesta concreta de identificación¹⁷.

Más tarde, distintos investigadores han refrendado la hipótesis de Fernández-Guerra y Simonet, aunque en algunos casos con matices. Evariste Lévi-Provençal¹⁸, por ejemplo, no aporta localización concreta, pero afirma que la fortaleza de Dos Amantes se encontraba cercana a Belda, que el investigador francés emplaza en la misma Antequera, recurriendo a un juego de palabras de difícil sustentación: Antequera sería la “villa”, es decir, *Balda* en árabe, anunciando que la vieja ciudad romana se conocería como *Baldat Antaqîra* y abreviadamente *Balda*. Leopoldo Torres Balbás¹⁹ corrige a Lévi-Provençal y localiza *Balda* en su emplazamiento adecuado, el despoblado de Belda en el cerro del Camorro, junto a Cuevas de San Marcos, aunque no entra en el análisis de la fortaleza de Dos Amantes.

Precisamente, los *husûn* mencionados en el episodio antes referido nos llevan a la región de *Balda*, donde es bastante probable que se emplazar esta fortaleza de *Duș Amāntiș*. Además de Belda, sobre el cual hay una información arqueológica en la que extrañamente está escasamente representado el período emiral²⁰, hemos de referirnos a *Sajrat ‘Uḏān*, “que domina el llano de Belda (al-mușrifa ‘alā basīt Balda)”²¹, emplazada según Ginés Burgueño en el Cerro del Camorro de la Isla, junto al embalse de Iznájar²². El cuarto de los topónimos mencionados en esta zona, *Banî Bașir*, es sin duda Benamejî. Finalmente, para *Sajrat ‘Isām*, por ahora no se ha propuesto ubicación concreta.

Recientemente, otros investigadores no ha dudado reiteradamente en identificar la fortaleza de *Duș Amāntiș* con la Peña de los Enamorados, así como el que escribe²³, aunque en una obra publicada en 2003 pusiéramos serias objeciones a esa propuesta²⁴ a partir de las nuevas evidencias de la *Yanna* de Ibn ‘Āsim dadas a cono-

¹⁵ FERNÁNDEZ-GUERRA, A., “Fortalezas del guerrero Omar ben Hafson, hasta ahora desconocidas”, *Boletín Histórico* (Madrid), 3 (1880).

¹⁶ SIMONET BACA, F.J. (1897-1903) Ed. Facs. (1983) 519, notas 6 y 588.

¹⁷ SIMONET BACA, F.J. (1860) Ed. Facs. (1982) 87.

¹⁸ LÉVI-PROVENÇAL, E. (1987) 271.

¹⁹ TORRES BALBÁS, L. (1951) 432-433.

²⁰ Hay constancia de hallazgos cerámicos del periodo emiral, pero se ha excavado en el lugar y sólo se ha detectado un asentamiento del siglo XII. Sobre ello, GINÉS BURGUEÑO, M^a. A. (1999); TRILLO SAN JOSÉ, C. (ed.) (2002) 63-88.

²¹ *Muqtabis* V, 148; trad. Viguera Molins y Corriente, 120.

²² GINÉS BURGUEÑO, M^a. A. (2000) 303-305.

²³ MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (1998) 33-78.

²⁴ MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2003) 591-594.

cer por J. Vallvé²⁵, por M. Charouiti Hasnaoui²⁶ o por mí mismo. Anunciábamos entonces la concurrencia de otro topónimo constatado en una célebre fuente del siglo XI²⁷ que se integraba en el mismo campo semántico: *Sajrat Habīb*, tal vez al Oriente de Málaga porque se cita junto a *Ayruš*²⁸.

En el periplo por el Sur y Este de al-Andalus se proporciona el nombre, antes de *Sajrat al-‘Uššāq*, de dos topónimos de difícil identificación: *Wādī l-Tīn* y *Fayý al-Masālib*.

El primero es, como señala M^a. J. Rubiera Mata, otro “*Guadatín que no está documentado en la zona*”²⁹. Sólo se conocía un “*Guadatín (Wādī l-Tīn o Wādī l-Tīn)*” en al-Andalus con grafía árabe³⁰, mencionado por Ibn ‘Idārī³¹, lugar donde Don Rodrigo fue capturado y muerto por los musulmanes en la conquista, emplazamiento que con toda lógica Terés llevaba a las inmediaciones del Guadalete³² y Asín Palacios al arroyo Guadatín que nace cerca de Cañete de las Torres y desemboca en el Guadalquivir por la izquierda³³. Esta última propuesta debe ser desestimada, como el propio Terés se encarga de aclarar. Tampoco hay posibilidades de relacionar el Guadatín de la campiña oriental cordobesa con el que recorría el Oriente del alfoz de Osuna, ni con los Guadatén que pueblan la toponimia peninsular³⁴. Por lo que respecta al significado del topónimo, Ibn Mugāwir proporciona su grafía, lo que nos permite asegurar que en este caso es un “*río del barro*” (*Wādī l-Tīn*) y no un “*río de la Higuera*” (*Wādī l-Tīn*). Tal vez pueda identificarse con el Arroyo Blanco que discurre al Este del alfoz de Osuna³⁵. U otro más hacia el Este y próximo a Humilladero, el arroyo de la Albina. Incluso se puede especular en este último caso con una evolución desde *Wādī l-Tīn* hasta Albina.

En relación con el otro de los nombres de lugar, resulta curioso comprobar como en una zona llana se da un topónimo orográfico del estilo *Fayý*= desfiladero y por extensión, “cerro” o “puerto”. En efecto, parece difícil imaginar un “desfiladero” en una región de orografía tan horizontal como son los alfores de Osuna

²⁵ VALLVÉ BERMEJO, J. (1992); Ibidem (1999)

²⁶ CHAROUITI HASNAOUI, M. (2000) 107

²⁷ ALLĀH, ‘A. (1995) 115; trad. española con introd. y notas de LÉVI-PROVENÇAL, E. y GARCÍA GÓMEZ, E. (1980) 184.

²⁸ Sobre la identificación del hisn Ayruš, cfr. CALERO SECALL, M^a. I. y MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (1995) 390-394.

²⁹ RUBIERA MATA, M^a. J. (1998) 13.

³⁰ En principio, descartamos, con Terés, esa etimología para el Guadalentín de *Šarq al-Andalus*; cfr. TERÉS SÁDABA, E. (1986) 339-340.

³¹ ‘IDARI, I. (1948-1951), II, 19.

³² TERÉS SÁDABA, E. (1986) 226 y 434.

³³ ASÍN PALACIOS, M. (1944) 111.

³⁴ El arroyo madrileño-toledano así llamado y los topónimos Guatatén de Yuso y Guatatén de Suso en Huesca; cfr. TERÉS SÁDABA, E. (1986) 432-434.

³⁵ Como defiende RUBIERA MATA, M^a. J. (1983) 13.

y Antequera, llanos apenas salpicados por sierrezuelas y colinas. *Fayý al-Masālib* debe ser una de esas sierrezuelas y como elevación significativa entre Osuna y Antequera apenas si puede ser señalada la Sierra de Humilladero

Los orígenes de Humilladero no parecen andalusíes, existiendo la idea de que se remontan al siglo XV. No obstante, existen también otros testimonios relacionadas con su fundación, posteriores a esta fecha, concretamente, en la piedra que sirve de base a la Cruz de Humilladero, de la cual posiblemente tomara nombre esta villa, y sitúa la fecha de la fundación en 1618, pero es bastante probable que dicha fecha corresponda a una restauración efectuada más tardíamente. Se aduce que la fundación del pueblo se produjo en torno a la finca de El Convento.

Por su parte, el topónimo se asocia a la conquista de Antequera, cuando al ejército que mandaba el Infante don Fernando, regente de Castilla, ya en tierras antequeranas, se le unieron otras tropas, entre ellas las fuerzas procedentes de Sevilla y mandadas por don Pero Afán de Ribera, que traía consigo la espada de San Fernando. Salió al encuentro de éste último el Infante quien, arrodillado, besó la espada, jurando no guardarla hasta haber conquistado Antequera. Seguidamente, “humillados” rodilla en tierra, los demás caballeros hicieron igual juramento. Una vez conquistada la ciudad, se señaló con una cruz de piedra el lugar en que el Infante recibiera la espada de Fernando III.

La coincidencia del nombre de Humilladero, semánticamente relacionado al fin y al cabo con una o varias cruces, y el topónimo que encontramos en este itinerario que estudiamos, al Este de Osuna y al Oeste de Antequera, nos obliga a plantear la posibilidad de que la sierra de Humilladero sea ese “Puerto de las Cruces”, lo que no implica que existiera alquería andalusí alguna, porque debe estar reflejando más bien una realidad geográfica, ese altozano que se eleva sobre la llanada en la transición del valle del Guadalquivir hacia la Vega de Antequera. Finalmente, es pertinente recordar que Humilladero no figura en la documentación del XV, particularmente en el Repartimiento antequerano³⁶.

BIBLIOGRAFÍA

ALLĀH ‘ABD, *Kitāb al-Tibyān li-l-amīr ‘Abd Allāh ibn Buluggīn, aḡar umarā’ Banī Zīrībi-Garnāta*, ed. completa del texto árabe por A. T. TĪBĪ A. T., Rabat, 1995; trad. española: *El siglo XI en 10 persona: El siglo XI en 10 persona. Las “Memorias” de ‘Abd Allāh, último rey zīrī de Granada destronado por los almorávides (1090)*, traducida, con introducción y notas por E. LÉVI-PROVENÇAL E. (ob. 1956) y GARCÍA GÓMEZ E. (1980), Madrid.

³⁶ Esta documentación fundamentalmente se encuentra en: ALIJO HIDALGO, F. (1983); PÉREZ GALLEGÓ, M. (1992). Asimismo, ALIJO HIDALGO, F. (1979) 2, 177-186; FERNÁNDEZ LÓPEZ, S. (1993).

- ALIJO HIDALGO F. (1979), "Castillos y lugares del alfoz de Antequera en la Baja Edad Media", *Baetica*, 2, pp. 177-186.
- (1983), *Antequera y su Tierra. 1410-1510. Libro de Repartimientos*, Málaga.
- ‘ĀSIM I. (1989), *Yannat al-riḍā fī l-taslīm li-mā qaddara Allāh wa-qadā*, ed. Salāh Yarrār, 3 vols., Ammán.
- ASÍN PALACIOS M. (1944), *Contribución a la toponimia árabe de España*, 2ª ed., Madrid.
- BENCHERIFA M. (1994), *Ibn Mugāwir al-Šātībī hayatu-hu wa-ātāru-hu*, Casablanca.
- CALERO SECALL Mª. I. y MARTÍNEZ ENAMORADO V. (1995), *Málaga, ciudad de al-Andalus*, Málaga.
- CHAROUITI HASNAOUI M. (2000), "Hawl taḥqīq kitāb ‘Yannat al-riḍā fī l-taslīm li-mā qaddara Allāh wa-qadā’ li-mu’lifi-hi Abī Yahyā ibn ‘Āsim al-Garnāṭī", *Maṣallat Kulyat al-Adab bi-Titawān*, 10, pp. 95-108.
- CARRIAZO Y ARROQUÍA J. DE M. (ed.) (1982), *Crónica de Juan II de Castilla*, ed., Madrid.
- DOZY R. (1984), *Historia de los musulmanes de España*, ed. facsímil, Madrid.
- FERNÁNDEZ-GUERRA A. (1880), "Fortalezas del guerrero Omar ben Hafson, hasta ahora desconocidas", *Boletín Histórico* (Madrid), 3.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ S. (1993), "El aparato defensivo militar antequerano en la Edad Media", *Revista de Estudios Antequeranos*, VII.
- GINÉS BURGUEÑO Mª. A. (1999), *Belda. Un acercamiento a través de la cerámica. Estudio de la cerámica musulmana del Museo Municipal de Cuevas de San Marcos (Málaga)*, Granada.
- (2000), "Fortificaciones altomedievales en el curso medio del río Genil: Sajrat Udān", en V. Oliveira Jorge et alli (coords.), *3º Congresso de Arqueologia Peninsular*, vol. 7: *Arqueologia de la Idade Média da Península Ibérica (Vila Real, 1999)*, Porto, pp. 303-317.
- (2002), "Belda. Aportaciones desde la arqueología" en C. TRILLO SAN JOSÉ (ed.), *Asentamientos rurales y territorio en el Mediterráneo medieval*, Granada, pp. 63-88.
- HAYYĀN I. (1979), *al-Muqtabis (al-ýuz’ al-jāmis)*, ed. P. CHALMETA, F. CORRIENTE y M. S.UBH., Madrid; trad. castellana, VIGUERA Mª J. y CORRIENTE F. (1982), *Crónica del califa ‘Abderrahmān III an-Nāsir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*, Zaragoza.
- IBN ‘IDĀRĪ I. (1948-1951), *al-Bayān al-mugrib*, I y II, ed. COLIN G. S. y LÉVI-PROVENÇAL, *Histoire de l’Afrique du Nord et de l’Espagne musulmane intitulée Kitāb al-Bayān al-Mugrib par Ibn ‘Idhārī al-Marrākushī et fragments de la chronique de ‘Arīb. Nouvelle édition publié d’après l’edition de 1848-1851 de R. Dozy et de nouveaux manuscrits*, 2 ed., Leiden; trad. francesa por FAGNAN E., *Histoire de l’Afrique et de l’Espagne intitulée al-Bayano al-Mogrib*, 2 vols. Argel, 1901-1904.
- ÍNIGUEZ BARRENA Mª. L. e ÍNIGUEZ BARRENA F. (1999), *Romances fronterizos. Estudio preliminar y antología de textos*, Sevilla.
- LÉVI-PROVENÇAL E (1987), *España musulmana hasta la caída del Califato de Córdoba (711-1031 d.c.): la Conquista, el Emirato, el Califato*, vol. IV de la Historia de España dirigida por MENÉNDEZ PIDAL R., trad. castellana e introd. por GARCÍA GÓMEZ E., 6ª ed. (1ª ed. 1950), Madrid, 1987.

- MARTÍNEZ ENAMORADO V. (1998), "La terminología castral en el territorio de Ibn Hafsûn", *I Congreso Internacional sobre Fortificaciones en al-Andalus (Algeciras, 1996)*, Algeciras, pp. 33-78.
- (2003), *Al-Andalus desde la periferia. La formación de una sociedad musulmana en tierras malagueñas (siglos VIII-X)*, Málaga.
- PÉREZ GALLEGU M. (1992), *Antequera a fines del siglo XV*, Málaga.
- REQUENA F. (1972), "El castillo de Archidona o fortaleza de Rayya. La leyenda de Ibrahim, la Peña de los Enamorados", *África*, 367, pp. 10-14.
- RUBIERA MATA M^a. J. (1998), "La tribu beréber de los Gazules en la toponimia hispánica", *Al-Andalus-Magreb*, 6, pp. 11-16.
- SIMONET BACA F. J. (facsimil de 1982 de la ed. de 1860), *Descripción del Reino de Granada bajo la dominación de los naseritas sacada de los autores árabes, y seguida del texto inédito de Mohammed Ebn Aljathib*, Madrid.
- (ed. facsimil de 1983 en 4 vols. de la ed. de 1897-1903), *Historia de los mozárabes de España*, 2 vols, Madrid.
- TERÉS SÁDABA E. (1986), *Materiales para el estudio de la toponimia hispano-árabe. Nómina fluvial*, Madrid.
- TORRES BALBÁS L. (1951), "Antequera islámica", *Al-Andalus*, XVI, pp. 427-454.
- VALLVÉ BERMEJO J. (1992), "Cosas que pasaron en el Reino de Granada hacia 1448", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CLXXXIX, pp. 251-258.
- (1999), "Cuatro topónimos andaluces", en C. CASTILLO CASTILLO, I. CORTÉS PEÑA y J. P. MONFERRER SALA (eds.), *Estudios Árabes dedicados a D. Luis Seco de Lucena (En el XXV Aniversario de su muerte)*, Granada, pp. 239-245.